

cos de cultura, de lengua y de sangre.

La Colonia Española de México, olvidada de toda obligación espiritual, ha conspirado durante este tiempo, de acuerdo con los petroleros yanquis. Y aun cuando ahora, perdido el pleito, alguno se rasgue las vestiduras y se arañe la cara, nadie podrá negar que ha sido imposición de aquellos trogloditas avarientos, la política de España en México.

Hora es ya de que nuestros diplomáticos logren una visión menos cicatera que la del emigrante que tiene un bochinche en América.

VALLE INCLÁN

(España, Madrid).

## Dos folletos

Dos folletos hemos recibido en esta semana. Gracias a sus autores, por el envío.

Es uno:

*Sur l'action a distance des champignons phytopathogènes*, por el Dr. C. Picado.

Fué el Dr. Picado el representante de Costa Rica en el Centenario de Pasteur. Con este motivo asistió a la reunión de la Sociedad de Patología Vegetal y de Entomología Agrícola de Francia verificada en Estrasburgo el 4 de junio de 1923 y presentó entonces el trabajo sobre la acción a distancia de los hongos fitopatógenos. La investigación sustentada en este trabajo la hizo el Dr. Picado en la Estación de Patología vegetal de París. El Dr. Picado es uno de los investigadores serios y laboriosos de Costa Rica.

Es el otro folleto:

BIBLIOTECA DE LAS ANTILLAS.— Colección de folletos literarios, históricos y filosóficos. Autor: el Dr. Sergio Cuevas Zequeira, Profesor de la Universidad Nacional, Habana.

De los folletos que hemos recibido del Dr. Cuevas Zequeira, éste de que nos ocupamos ahora es el N° VIII. Motivo: *Discurso leído en la recepción pública del Dr. SALVADOR SALAZAR en la Academia de la Historia* (27 de setiembre de 1923).

El Dr. Cuevas Zequeira es también Académico de Número.

Hacemos nuestra esta saludable advertencia de nuestro ilustrado colega «España», de Madrid:

*Esta Revista no puede mantener correspondencia con sus numerosos colaboradores espontáneos ni publicar ningún trabajo conforme a la impaciencia del remitente, sino a la medida del orden que le imponen sus límites cuantitativos y sus necesidades cualitativas.*

# Página lírica

## de Jaime Torres Bodet

### LA CASA

...Pensad que está sonora  
del canto que cantábamos los dos al levantarla.

Hemos alzado el muro y hemos tendido el  
[techo,  
hemos abierto al claro del cielo las ventanas  
y hemos regado flores sobre el umbral  
[estrecho.  
En una copa, brillan las primeras manzanas.

La casa está completa. Quisimos, al hacerla,  
darle un sentido bello. Por eso está radiosa,  
por eso un alma late dentro de cada cosa  
y cada piedra luce con una luz de perla.

Su lujo está en el ansia, que siempre ha de  
[animarla,  
de hacerse a cada huésped cordial y  
[acogedora,  
y si la oís que canta, pensad que está sonora  
del canto que cantábamos los dos al  
[levantarla.

Desde el umbral, las rosas os dan la  
[bienvenida.  
¿Lo veis? La casa entera tiembla de amor  
[profundo,  
¡Si para hacerla amable, la hicimos como el  
[mundo:  
un vaso en que pudiera caber toda una vida!

Queremos que una tarde, cuando su puerta  
[se abra  
a vuestra voz de amigos, deseosa de  
[acogeros,  
el cielo esté temblando con todos sus luceros  
y el alma ya no pueda caber en la palabra.

Que, entonces, en la dulce presión de  
[nuestra mano  
sintáis como el aroma de nuestro huerto  
[amigo  
y que, al cerrar la puerta, dejéis en el  
[postigo  
la pesadumbre amarga de vuestro error  
[humano.

### CARTA

Las flores no han brotado...  
¡parece que te esperan!...

Cuando regreses, madre, me encontrarás  
[casado.  
Verás a tu hijo lleno del ardor apacible  
que da la dicha al hombre. En mi huerto  
[cerrado  
habrá nacido entonces la flor de lo  
[imposible...

Me mirarás crecido. Un poco más robusto,  
como conviene al hombre que manda a su  
[destino,  
y en mi vaso más hondo advertirás el gusto  
del mosto de los años que hace más dulce  
[el vino.

No obstante, es necesario que sientas en la  
[hondura  
de tu vientre de madre, que soy el mismo  
[de antes:  
con un tallo más recio sostengo mi teraura  
y en un reloj más amplio cuento ya mis  
[instantes...

Mi mano, aunque acaricie, se está pronto  
[habituando  
a oprimir como oprimen las manos  
[victoriosas;  
yo soy como esos árboles, de raíces nudosas:  
tienen el tronco duro, pero su fruto es  
[blando...

Mientras te escribo, el cielo se mete por la  
[puerta.  
Está mediando agosto; en el calor profundo  
hay zumbidos de abejas... La dulce flor del  
[mundo  
¿no es esta flor que miro sobre mi mesa,  
[abierta?

La casa, con sus cuatro ventanas a la calle,  
una calle de pueblo, triste y un poco  
[angosta,  
tiene el olor mojado de las casas de costa...  
(¡Ay, mi casa de niño, se me perdió en el  
[valle!...)

Sus cuartos están solos... ¿No vienes a  
[habitarlos?  
Las flores no han brotado... ¡parece que te  
[esperan!  
Creo que si los pájaros de la jaula te oyeran  
en vano trataríamos más tarde de callarlos...  
Todo está preparado. La dicha está anhelosa  
de conocerte. ¡Pienso que habrás sufrido  
[tanto!  
¡Si vieras cómo es dulce! ¡Tiene una faz  
[radiosa  
y unos ojos brillantes, como después del  
[llanto!...

### DESAYUNO

En una copa clara algunas uvas rojas...

Sobre la mesa blanca, unidos dulcemente,  
el pan de la mañana y el vaso en que se  
[irisa  
el sol recién dorado. Que el agua de la  
fuente  
parezca ya bendita para empezar la misa.

Desayuno del campo. Manzanas entre  
hojas  
de un verde aceitunado, olor de un pan  
[moreno ..  
En una copa clara algunas uvas rojas  
y en cada grano rubio la luz de un sol sereno.

### EL PAÑUELO

...¿Qué llanto podría  
reflorece las rosas marchitas de sus blondas?

Bordado, y como en sangre las iniciales  
[rojas,